

# LA GUERRA ANFIBIA EN EL PACÍFICO DEL SUDOESTE (1941-1945). UN CAMINO HACIA TOKIO

Carlos MARTÍNEZ-VALVERDE  
Correspondiente de la Real Academia de la Historia



## A modo de preámbulo

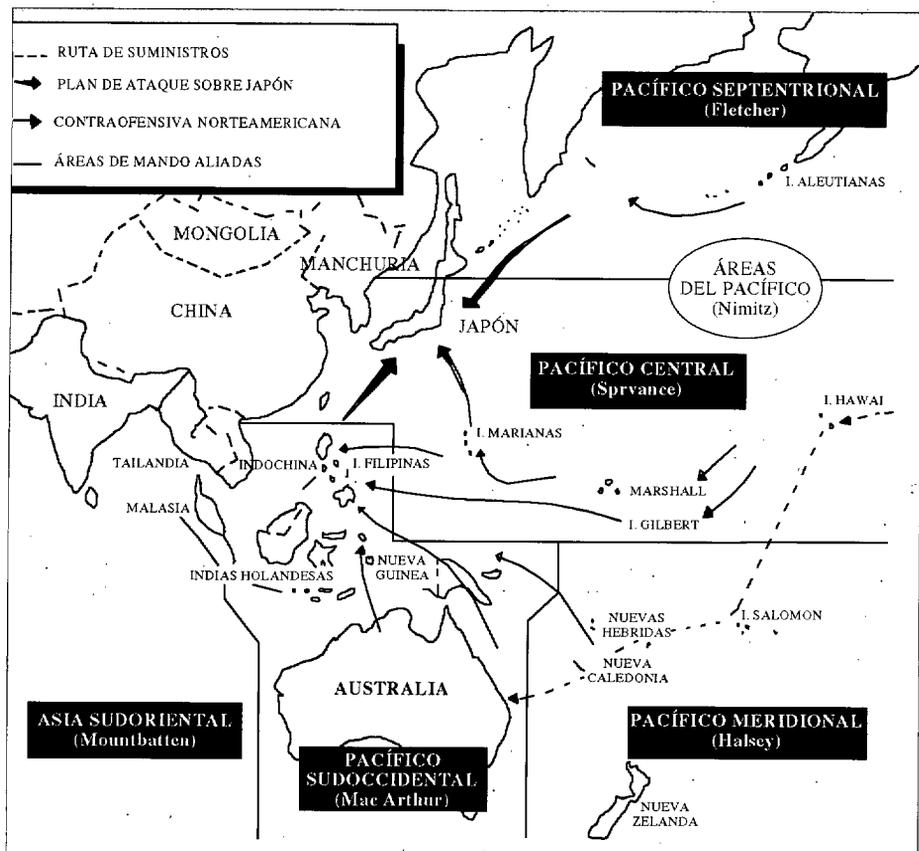


OS japoneses vieron que la situación de la guerra de Europa lo hacía propicio. Era el momento de expansionarse... Trataron de obtener el dominio del mar con su ataque a Pearl Harbor y emprendieron la conquista de la zona de recursos del sudeste asiático. Para esto último atacaron, en fuerza, las Filipinas que era a modo de un bastión que se oponía en su camino, en especial la isla de Luzón. La defendía el general Douglas Mac Arthur y lo hizo muy bien, pero la rendición de su ejército se hizo inminente. Entonces la orden tajante del presidente de la República le hurtó de caer prisionero del enemigo, enviándole a Australia. Era un general de gran prestigio y le reservaba para ulteriores operaciones. Las Filipinas cayeron en poder de los japoneses (1).

Australia quedó amenazada. Los nipones habían establecido un atolón muy fortificado, Rabaul, a modo de una gran «plaza de armas», con numerosas fuerzas de desembarco. Nueva Guinea era como un antemural, y a defenderla acudió Mac Arthur, con tropas australianas y americanas. En la isla empieza una obstinada lucha. Cuando llegaron los aliados ya los japoneses se habían apoderado de Burma, en la costa oriental y estaban a 50 km de Port Moresby, la capital. Mac Arthur consiguió ocupar una línea de alturas donde se hizo fuerte.

---

(1) En 1935, en Tokio, en una visita que hice al Estado Mayor de la Armada, vi en un despacho cercano una gran carta-plano, colgada de la pared en que estaban las islas Filipinas, recuadradas por línea roja. Antes, en Manila habíamos tenido contacto con los oficiales americanos. De modo poco festivo titulaban a su flotilla como «de los suicidas», fundados en la amenaza que sobre las islas pendía. Esperaban un ataque por sorpresa en cualquier momento y sin declaración de guerra previa.



Sectores de mando y responsabilidad aliados, en la segunda guerra mundial, en el océano Pacífico. Dada la importancia que representa la defensa de Australia, continente lleno de recursos y muy amenazado por el Japón, se ve el alcance de la medida de llevar a Mac Arthur a Australia, hurtando el que cayese prisionero en Filipinas, cuando su ejército estaba a punto de tener que rendirse después de una brillante defensa ante la superioridad nipona. A pesar de las diferencias de criterio, puede asegurarse que en realidad hubo una buena acción conjunta entre el almirante Nimitz y el general Mac Arthur.

## Nueva Guinea

Mac Arthur consiguió refuerzos, atacó por la espalda núcleos japoneses con desembarcos que se hicieron en la costa nordeste. A los seis meses de dura lucha se apoderó de Buna y también de Gona. Le llegaron refuerzos a Mac Arthur por vía aérea. Por mar los de la VII Flota de los Estados Unidos. Fue un gran trabajo de acciones, como de tejer y destejer en las que se pusieron de manifiesto las cualidades que tanto se esperaban del general. El 14 de



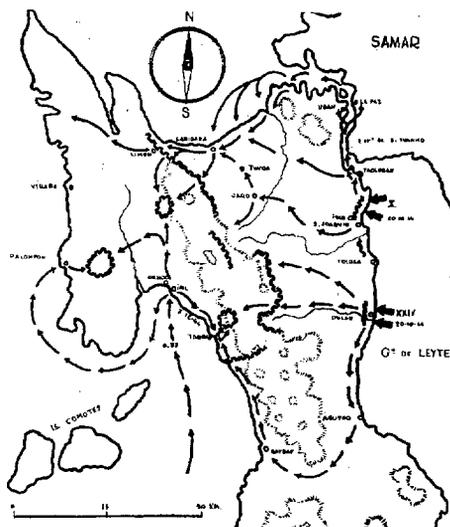
Almirante Halsey, comandante de la III Flota norteamericana.

diciembre (1942) los japoneses se vieron forzados a dejar la isla. El plan que tenían, de gran amplitud, sobre Nueva Guinea y sobre Australia, había fracasado en realidad con la victoria americana el 9 de mayo, en la batalla aeronaval del mar del Coral, al tener que retirarse un convoy de tropas, muy fuerte, procedente de Rabaul al haber sido batida su flota de cobertura, procedente de Truk (tenía además una fuerza de apoyo, procedente de Tulagi, y todo estaba bien coordinado). La batalla fue eminentemente aérea. Perdieron los japoneses 522 aviones, contra los americanos que perdieron tan sólo 147. Costó a los americanos la pérdida del portaaviones *Lexington*, de la fuerza de combate del almirante Fletcher (*Task Group 17*) procedente de Espíritu Santo. Los japoneses

tuvieron seriamente averiado el portaaviones *Shokaku* (todo esto ocurrió durante los días 3 y 4 de junio de 1942).

Las operaciones de Mac Arthur en Nueva Guinea estuvieron a punto de verse perturbadas en el mes de agosto, ello de origen americano, pero era necesario detener la ofensiva japonesa y emprender la ofensiva aliada. El 7 de agosto fuerzas americanas desembarcaron en la isla de Guadalcanal, una de las Salomón, donde los nipones estaban construyendo un campo de aviación. El lugar estaba en la zona asignada a Mac Arthur, pero éste tan sólo pudo mandar a la batalla alguna aviación. Llevaron a cabo estas operaciones importantes fuerzas navales del sector Pacífico del sur, mandadas a la sazón por el almirante Halsey. Hubo grandes combates en tierra y en el mar, cerca de la isla de Savo, (en un lugar que por tantos barcos hundidos recibió el nombre de «Iron Botton»). Esta batalla naval fue calificada por el almirante Nimitz como «una de las furiosas, más tenidas como tal, en la historia» (12-15 de noviembre de 1942). Los japoneses eran reforzados todas las noches con tropas transportadas en destructores (se le dijo «Tokio Express», pero venían de las Bouganville. El campo quedó al fin para los americanos, que le llamaron «Henderson Field» (2).

(2) Se llamaba Guadalcanal, la isla, por ser del pueblo de ese nombre, de la provincia de Sevilla, el maese de campo español, célebre en las expediciones de Mendaña (1568).



Los desembarcos en el golfo de Leyte (20 de octubre de 1944) componen una maniobra anfibia muy compleja. Antes de desembarcar en las playas, las tropas de Mac Arthur ocuparon los islotes cercanos. Después: el asalto anfíbio en toda su fuerza. Más adentro había muy fortificadas posiciones. Hubo grandes envolvimientos por tierra (bordeando la costa y por mar). Y desembarcos en la contracosta que tomaron a los defensores de revés, aniquilándoles. Después: la expansión por las islas. El 19 de enero tomaba Mac Arthur la península de Bataan en la bahía de Manila. ¡Volvió!, como había prometido.

enorme pérdida de vidas que llevará consigo la conquista de Filipinas, pero el general le convence: «no será tanta».

Se termina la conferencia con un «dejar hacer». Las fuerzas de Nimitz seguirán la táctica ya emprendida; Mac Arthur la suya, con la aprobación de reconquistar las Filipinas para pasar de ellas al Japón metropolitano. Hay que tener mucho en cuenta que la acción de Nimitz ha de ser cobertura de la de Mac Arthur, pues para hacer éste su plan se precisa tener el dominio del mar y lo han de conseguir las fuerzas de combate de Nimitz. Mac Arthur, con su clarividencia militar, lo ve. Precisamente el ir a Borneo, a reconquistar zona de recursos, le apartaría de la acción de los barcos de Nimitz. Él tiene a sus órdenes una flota anfibia, pero le hace falta la acción de la gran flota de combate. Ello se va a poner muy de manifiesto en el desembarco de Leyte, en las Filipinas. La demostración va a ser la gran batalla del mismo nombre.

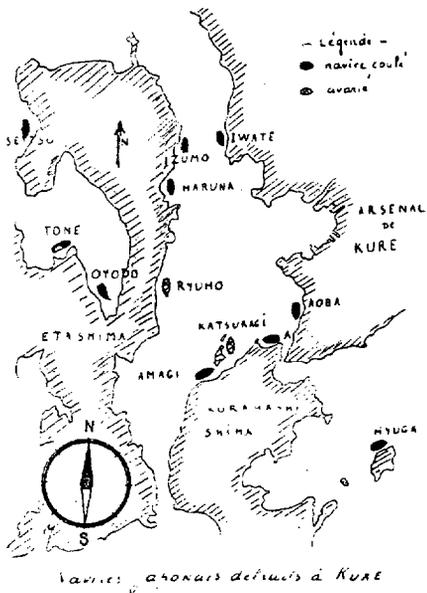
## Junta de guerra en Pearl Harbor

A principios de julio de 1944 se llama a Honolulu a Mac Arthur para tener celebrar, los mandos, un verdadero consejo de guerra, al cual acude como presidente el de la nación americana Roosevelt en persona.

El almirante Nimitz y el general Mac Arthur tienen diferencias notables en su modo de pensar. Refuerza las del almirante King, jefe de Operaciones Navales de los Estados Unidos. Mac Arthur piensa que ha de ir sobre Filipinas y desde allí ir sobre la metrópoli japonesa. Inicia ya sus planes. Nimitz piensa que el triunfo se puede conseguir por el bombardeo por el bloqueo. Para ello ha de ir conquistando islas, islotes y atolones, y acercando así a la metrópoli japonesa los campos de aviación a usar por las fuerzas aéreas americanas. Quieren los almirantes que el esfuerzo del general se centre en recuperar los territorios de materias primas conquistados por los japoneses en su expansión. Roosevelt da la razón a Mac Arthur y se la quita a Nimitz; solamente pone un inconveniente, la



28 juillet .....	attaque de Kure
30 juillet .....	Tokyo-Nagoya
9-10 septembre .....	Hokkaido, nord de Hondo
13 septembre .....	Tokyo
15 septembre .....	Tokyo



Antes de los bombardeos atómicos, los hubo convencionales, de gran importancia, causando muchos daños en la metrópoli japonesa. Uno fue el del arsenal de Kure.

mente un señuelo para atraer sobre aquél lugar (aguas de cabo Engaño, así se llama el extremo nordeste de Luzón —parecía el nombre una premonición del gran combate—). Pues sí, Halsey fue al engaño con tres de sus grupos de combate (el cuarto estaba lejos petroleando, fuera de juego). Así el almirante Kurita con poderosos acorazados pudo meterse por el estrecho de San Bernardino y tomar desprevenidos a los portaaviones de escolta de Kinkaid, que fueron heroicamente defendidos por una flotilla de destructores, los de su propia escolta. Todo esto sabiendo que se acercaban las fuerzas japonesas de Kurita que habían sido bombardeadas. Por el sur había de penetrar en el golfo de Leyte otra fuerza naval nipona constituida por dos escuadras de acorazados y cruceros. Éstas sí fueron interceptadas por las propias fuerzas del almirante Kinkaid.

Se creó una situación de intensa en los mandos americanos. ¿Dónde estaba Halsey? Estaba previsto que con sus grupos de combate, desgajando acorazados formase un grupo para hacer frente a Kurita. Pero fue éste el que

isla de Samar, a la de Camerines y marchar sobre Manila y extenderse por las islas del archipiélago codiciado: camino de la metrópoli japonesa y a la vez bastión defensivo de su línea de comunicaciones con la vital zona de recursos. Ésta caería sin ser ocupada, pensaba Mac Arthur rozando esta zona, ya en terreno asiático operaban las tropas de lord Mountbatten, que mandaba esa importante zona del gran teatro de operaciones.

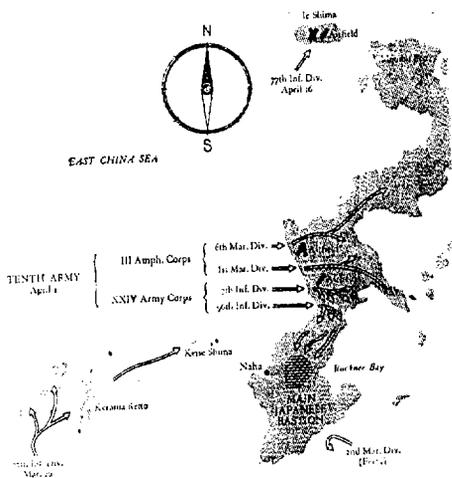
Hemos de pasar a ver cómo se desarrolló la batalla naval de Leyte y cómo al ganarla hicieron posible la victoria de Mac Arthur.

### Batalla naval de Leyte

Las islas y los estrechos condicionan el acercamiento de las escuadras japonesas, como ocurre a las batallas terrestres: por el norte se acercó a Leyte la del almirante Ozawa, con portaaviones y acorazados convertidos en tales. Era real-

inesperadamente resolvió todo, pues sin saberse por qué dio la vuelta y se metió de nuevo en el estrecho de San Bernardino, retirándose. Las fuerzas japonesas de Surigao fueron aniquiladas por los barcos de Kinkaid, y la gran batalla naval de Leyte fue una victoria americana a pesar del «bull run» de Halsey, equivocación sin duda debida a su gran combatividad, la que le había dado el apodo de «el Toro».

Es curioso observar que en esta gran batalla aparecieron los primeros kamikazes japoneses (3). El primero, dando ejemplo fue el del contralmirante Arima.



### Okinawa. Conjunción de esfuerzos

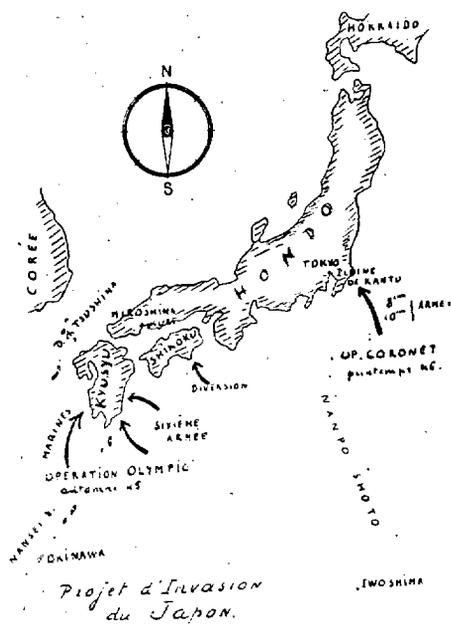
El 3 de febrero (1945) entró Mac Arthur en Manila, haciendo realidad su expresión: «Volveré», que fue su despedida cuando partió en 1941.

En el próximo jalón, Okinawa, conjunción de esfuerzos en el acercamiento al Japón. No están personalmente ni Nimitz ni Mac Arthur, pero sí estarán sus fuerzas uniendo los dos esfuerzos. Nimitz había seguido en sus conquistas de atolones y de islas. Sus fuerzas habían tomado Iwo Jima en el mes de febrero (1945). Se trataba ahora de poner los campos de aviación aún más cerca de la metrópoli japonesa. Para Mac Arthur acercarse para el asalto final. Dos ideas diferentes para la consecución de la victoria, pero que se complementaban. ¡Acción conjunta!

El día 1 de abril (1945) desembarcaron en la costa oeste de Okinawa dos divisiones de marines y dos de infantería del Ejército, componían el 10.<sup>o</sup> Ejército. Y en marzo fuerzas de la 77 división de infantería habían ocupado los islotes coralinos vecinos de Kerama Reto. Los marines lo encontraron más fácil debido al intenso fuego de apoyo naval que tuvieron (4). Los que curvaron a la izquierda avanzaron hasta el norte de la isla, los buques por ambos

(3) *Kamikaze*: viento divino en recuerdo de uno muy fortísimo que sopló en 1570 con ocasión de una inminente invasión mongólica echando a pique a sus buques. Los japoneses tenían gran confianza en su valor y en el sacrificio a la patria y por el emperador. La vida no contaba.

(4) Existe una película de las de instrucción que, con el título de *El cañón naval en Okinawa*, muestra el gran efecto que tuvo la artillería de los buques en aquella ocasión. He empleado mucho esta película en cursos de artillería de la Escuela del Ejército. Quedaban impresionados de la eficacia del apoyo del fuego naval.



Mac Arthur esperaba terminar la guerra con la invasión de la metrópoli japonesa, mediante dos operaciones sucesivas. Una, la «Olympic», que había de realizarse en la isla de Kyusyu, en otoño de 1945. Y otra, la definitiva, en la isla de Hondo, cerca de Tokio, la operación «Coronet», que tendría lugar en la primavera de 1946. Vemos que no fueron necesarias.

de aviones y de buques. Hasta el acorazado *Yamato* de 63.000 t fue empleado en misión suicida y hundido. Los americanos e ingleses extremaron su acción defensiva contra los ataques kamikaze, empleando espoletas de proximidad aun en la artillería principal de sus buques y destacando *pickets*, grupos avanzados. Se derribaron más de 1.800 kamikazes. Perdieron en total los japoneses 2.336 aviones y 577 los aliados.

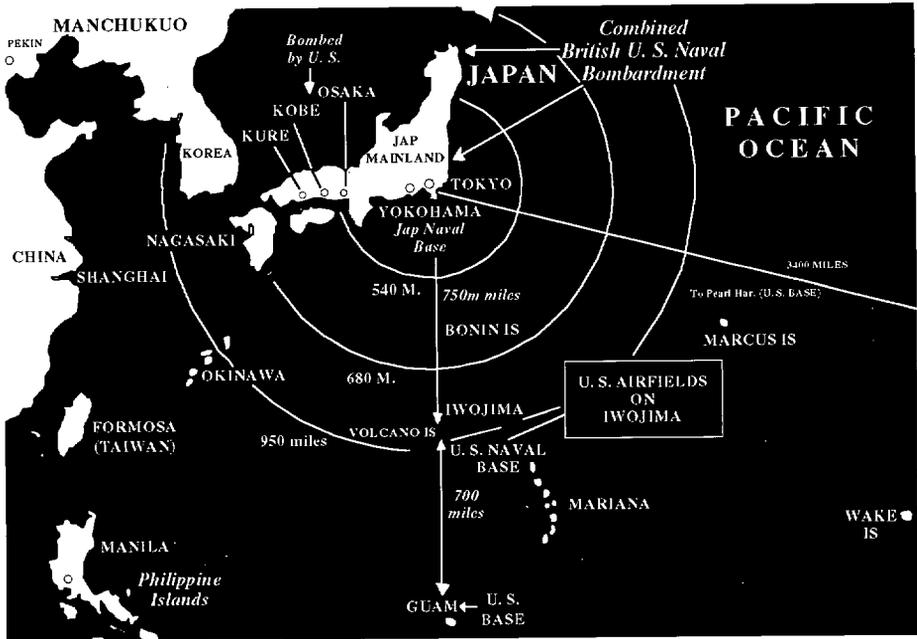
### Clave de victoria

Seguía Nimitz pensando que la victoria se obtendría con el bombardeo y el bloqueo y ambas cosas se hicieron en gran medida. Hubo grandes ataques a Kure, produciendo en su arsenal grandes pérdidas y buques hundidos, también sobre Tokio y sobre Hokkaido, al norte de Hondo. Y Mac Arthur seguía perfi-

lados de la isla, apenas si hubo prisioneros japoneses, hubo ataques *banzai* y muchos suicidios. Los principales jefes se hicieron el haraquiri, al parecer no se dio cuartel.

Las fuerzas del Ejército lo tuvieron más difícil que los *marines*, pues el terreno que tenían que conquistar estaba muy fortificado. Su general murió en combate; los *marines* fueron traídos desde el norte y juntos todos despejaron la situación. Antes, para ello, la 2.<sup>a</sup> división de *marines*, no empleada hasta el momento, había hecho un amago de desembarco en el frontón de costa sudeste de la isla. Y la 77 división de ese Cuerpo había ya conquistado en el norte la pequeña isla de Shima, donde los japoneses tenían campos de aviación (también los tenían al centro de Okinawa). Vinieron muy bien a los americanos para el ataque a las islas metropolitanas japonesas, unidos ya a los que tenían en Iwo Jima desde el mes de marzo (avance de Nimitz).

A pesar de la victoria conseguida en tierra, hubo además grandes ataques japoneses con signo suicida,



Alcances, desde el principio de la ofensiva americana se fueron acercando a Tokio aeródromos para bombardear la capital nipona. Se consiguió una intensa acción de bombardeo al conquistar los americanos Iwo Jima y después Okinawa. Antes casi como respuesta al ataque a Pearl Harbor, el bombardeo de Tokio, con aviones del Ejército (de mayor radio) desde el portaaviones *Hornet*. Una vez más, flexibilidad.

lando la invasión: tenía un plan a realizar en dos fases sucesivas: la operación «Olympic» sobre las islas Kyusyu y de Shikoru, que se desarrollaría en otoño, y la «Coronet» para realizar en la primavera de 1946, desembarcando dos ejércitos, el 8.º y el 10.º, ya en la isla de Hondo, cerca de Tokio. Su ímpetu era grande, y había un almirante que le seguía de cerca, era Halsey, el «Bull» que «ansiaba montar el caballo del emperador». Mac Arthur era ya jefe de todo el inmenso teatro de operaciones del Pacífico (*the right man for the right job*), un general del Ejército mandando en aquel ambiente marítimo. Pero su gran inteligencia hacía dejar hacer a los almirantes su cometido; empezando por Nimitz, que había sido su oponente y que en tantas cosas pensaba distinto a él. Pero estaban de acuerdo en una cosa, en vencer al enemigo, eran dos oficiales generales dignos de todo encomio y conocedores del «consenso» (la palabra es moderna, pero la función existía antes... siempre).

Algo terminó el conflicto. Fue un bombardeo, pero especial de suma destrucción. El presidente Truman, después de un detenido examen de conciencia, para evitar precisamente una gran pérdida de vidas humanas, autorizó el bombardeo atómico de Hiroshima y de Nagasaki.

La valiente resistencia del Japón se derrumbó ante tamañas destrucciones. Se acabó el *Dai Nipon Kaisha*, el gran imperio del Japón. Vino la rendición incondicional, se firmó a bordo de un gran acorazado americano, el *Missouri*, fondeado en la bahía de Tokio, con presencia de almirantes y generales aliados. Recibió esa rendición el general Douglas Mac Arthur, comandante en jefe, representando a todas las potencias vencedoras. *The right man for the right job* dirían una vez más sus seguidores americanos más entusiastas, que eran muchos. Pasó a ser gobernador general de la nación conquistada, para fracasar después en sus relaciones con el gobierno de los Estados Unidos, cuando la guerra de Corea. ¡Sólo Dios es vencedor!

